SER MADRE EN LA CLÍNICA EMOCIONAL

DRA. ANA YENDRY MORALES BLANCO
Facebook: Psicología Clínica y Salud

Este artículo está dedicado a aquellas madres en las que prevalece el sentimiento maternal mientras sus niños cumplen con su vida académica. Ellas, madres las 24 horas del día, también pasan por sus etapas, sus duelos, su embotamiento, quizá porque han aprendido mal los roles o simplemente por su afán de mantenerse en la carrera de la vida a pesar de cualquier circunstancia.

De niños creemos que mamá todo lo puede, que no siente cansancio, que no sufre. Esa imagen que guardamos de ella con el tiempo no coincide con la que vemos cuando pasan los años, entonces descubrimos que mamá también sufre, se cansa, está triste, no tiene fuerza y calla ocultando el dolor.

La vemos como un héroe sobrevivir a grandes tragedias, llevarnos de la mano, conteniéndonos y mostrándonos la vida siempre del lado más bello en el mejor de los casos.

Aun así, una madre nos protege ciertamente de la realidad carente de sensibilidad humana (aunque la vivamos dentro del ámbito familiar) de múltiples formas y cada uno de nosotros tendría un aspecto que nos remonta a estos hechos y desearíamos contar.

De niños no entendemos sus lágrimas, de adultos nos preocupan o no las comprendemos.

Así como nosotros necesitamos tantas veces de la protección de esos brazos fuertes, de la comprensión de nuestros gestos o de nuestros silencios, de nuestro dolor, ella también nos necesita.

Por eso debemos detenernos y observarla, abrazarla y hacer que sienta que estamos allí, que nos importa, que es valiosa y de esta forma regresaremos a ella el más hermoso sentimiento que nos enseñó, el sentimiento que lleva paz y tranquilidad en los momentos difíciles de la vida, el que nos contiene, el que minimiza el dolor, el que nos hace luchar por nuestros sueños e ideales, pero por sobre todo nos enseña a dar sin pedir nada a cambio: el amor.

Por consiguiente, a esto, si quieres mejorar tu vida, debes correr tu propia carrera. No importa lo que la gente pueda decir de ti. Lo importante es lo que te digas a ti mismo. No te preocupes de las opiniones ajenas, siempre y cuando sepas que estás haciendo lo correcto.

Puedes hacer lo que gustes mientras a tu conciencia y a tu corazón les parezca justo. No te avergüences de hacer lo que consideras correcto, decide lo que está bien y aférrate a ello.

No caigas en el hábito de medir tu propia valía en función de la valía de los demás. Cada segundo que inviertas en los sueños de otro, te estás apartando de los tuyos.

"La vida, para mí, no es una vela que se apaga. Es más bien una espléndida antorcha que sostengo en mis manos durante un momento y quiero que arda con la máxima claridad posible antes de entregarla a futuras generaciones". (Bernard Shaw)

Ahora bien, si aciertas en considerar que este mensaje se identifica contigo tómate tú tiempo ahora en considerar ayuda profesional para hablar de aquello que tanto nos aqueja a lo interno.

También puedes compartir este comunicado con alguien que consideres y aprecies, con alguien que necesita leer estas palabras y también reflexione sobre ideas de contención psicoterapéutica y trabajar aquellos miedos, angustias y sacrificios vividos porque estamos solas o acompañadas, pero igual se nos hace necesario hablar de nuestros sentimientos ocultos.

Por todo eso y porque también merecemos un espacio por ser madres o desear serlo estamos impartiendo un espacio de atención preferencial a las madres o las que están en el proyecto de serlo para este mes de marzo, que forma parte de este buen trato por parte de los profesionales en el área y es un excelente comienzo para salir adelante.

Para solucionar conflictos que trae consigo el tema expuesto puede llamar para solicitar su cita al teléfono 8872-0670 y preguntar por la Dra. Morales.